

## LAMENTO DEL DESPREVENIDO

Pobre de Quisqueya

Quisiera borrar la memoria  
de lo que atestiguaron mis ojos  
de mi pobre Quisqueya  
anonadada y destruida.

Se inundó la cerca,  
y la vaca se ahogó.  
El puerco está enterrado en el lodo y  
la cosecha se fue con la crecida.

La presa rompió y se llevó  
a medio Santiago.  
Hay filas de muertos por los  
cables caídos.  
Se desplomó la fábrica y  
ahora no tenemos trabajo.

Se cayeron los puentes y no  
puedo llegar a ver cómo están  
mis primos pero me contaron  
de los desaparecidos y las  
casas derrumbadas.

Qué pena que no nos preparamos.  
Ya sabíamos que esto podría pasar.  
Ahora mira cuanto perdimos y el  
trabajo que nos costará recuperarnos.

20 de Septiembre de 1999  
Christine M. Herridge  
Coordinadora ADMD